

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En mes, 3 pesetas
PROVINCIAS
3 meses, 10 pta.—6 meses, 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 13 pta.—6 meses, 25 pta.—Año, 51 pta.
P. IBERO-AMERICANOS
Trimestre, 50 pesetas
Anuncios: a 10 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA RAZA NEGRA

Hace al caso que comience declarando que estoy muy lejos de militar entre los partidarios de ninguna clase de trabajo forzoso, y que mis ideas respecto a la esclavitud, son resultantes de anti-esclavistas, tanto como las de los abolicionistas al uso. La raza negra, y no por injusticia, según ellos declaman, y en esto radica la diferencia de criterio, sino por impropia por perjudicial para nuestro estado de cultura. Mi abolicionismo no consiste en creer tantamente que la esclavitud humillaba y deprimía a la raza negra; pero sí que la blanca se degradaba al tolerar que en sus progresos entrara ese germen de inmoralidad. El negro, lejos de perder, ganaba pasando de un estado salvaje a otro más culto y adelantado, y la esclavitud que le esperaba en América, no era comparable con la que sufría en África. El blanco al contrario, adoptando este sistema inferior de trabajo, descendía de su rango sociológico y moral, y materialmente se degradaba y envejecía.

He dicho que no le rechazo por injusta y sí por desmoralizante, porque en absoluto, más que temerario, es absurdo afirmar que la esclavitud fuera una injusticia. Esta cualidad depende de las circunstancias de lugar y tiempo. En ciertos momentos de la historia humana, antes de un bien y un mal señalado adelante, como por ejemplo, cuando viene a sustituir a la práctica salvaje de dar muerte al vencido y prisionero.

El hombre primitivo, encerrando todo el mundo en su instinto de conservación, en su propia persona, sólo ve en su enemigo un obstáculo para su existencia, un estorbo, y nunca un igual y semejante; por eso, si le vence y le rinde, cree menester destruirle matándole. Sólo después, al perfeccionarse bastante y progresar, surgen en su cerebro las ideas de previsión y de trabajo, para mejor atender a las exigencias de su sustento, y al vencer a su enemigo, no le mata, sino que le reserva la vida para emplearle como instrumento auxiliar de sus nuevas preocupaciones. Su conveniencia y propia conservación le impulsaban anteriormente a matar a su prisionero; esos mismos móviles ahora le hacen comprender, que su vida no se compone sólo del hoy, es decir, de la lucha; pero también del mañana, es decir, del trabajo. De uno a otro estado, el progreso es considerable para el hombre, como que en el primero su vida es errante y nómada, y en el segundo, sedentaria y agrícola. La forma de ese adelanto lo constituye precisamente la esclavitud: ahí se ve, pues, que no siempre es una injusticia y menos un mal positivo.

Muchos pueblos inferiores nos muestran los pasos de esta transición en la diferencia de sus dos clases de esclavos, antiguos y nuevos. Los mandingas, por ejemplo, matan a sus esclavos nuevos por el más insignificante motivo, y para hacer lo mismo con los antiguos, tienen primero que quejarse a una especie de consejo de notables, llamado *palarer*. El derecho no es el mismo, con ser empujados a la cosa poseída: la diferencia está en el origen de la posesión. El esclavo nuevo goza de la vida, por merced de su nuevo amo, que cuando quiera, puede quitársela, con lo que hace después lo que por costumbre solía hacer al principio; el esclavo heredado es la sanción de esta merced: es el hecho convirtiéndose en derecho.

Los abolicionistas suponian cándidamente que sólo la esclavitud de América encendía el comercio de negros en África, y que suprimiendo aquella, desaparecerían éstos en su patria de las excelencias de un *self government*, más o menos rudimentario. Esta creencia estaba fundada en dos graves errores: en lo poco o nada que sabían de la organización y estado de los pueblos africanos, y en desconocer que la esclavitud es una ley sociológica, tan natural y espontánea en ciertos grados de civilización, como la libertad en otros más perfectos y acabados.

Los negreros se dejaron arrastrar por sus impulsos filantrópicos, y en este mundo, la filantropía está en pocas veces reducida con la equidad, por lo que, aunque parezca paradoja, nada hay más cierto que todo lo que en sí tiene de respetable y levantado ese sentimiento, no compensa ni con mucho lo que tiene de temible y perjudicial. Así vemos, que si imparcialmente nos pusieramos a pesar el valor de la obra realizada por los abolicionistas, y los resultados de su propaganda, apretados habíamos de encontrar, si no nos resolvíamos a declarar paladinamente, que fuera mil veces mejor que las cosas por sí mismas se hubieran desenvuelto, por ser muchas y muy trascendentes las censuras que se merecen, y pocas y escasas las alabanzas.

Un escritor tan grave y respetable como el economista G. Molinari, no titubea en acusarles de gravísimas faltas, y a ellos solos hace responsables, así de los propios sufrimientos por el negro padecidos, como de las perturbaciones que han suscitado en nuestra sociedad. Sin los abolicionistas, dice este escritor, la trata no hubiera nunca tomado ese aspecto que la hizo tan repugnante; el transporte de esclavos de una sociedad salvaje a otra civilizada, habría sido en muy otras condiciones humanas e higiénicas, por lo menos, en las que el propio interés del traficante aconsejaba; y con la influencia del progreso y la acción decisiva de los verdaderos agentes de nuestra cultura, los negros africanos poco a poco hubieran ido pasando del régimen esclavo al de la libertad, o el de libre tutela, que, a lo que parece, es lo que mejor les cuadra, en vez de pasar a otro régimen positivamente inferior, el del *self government obligatorio*, que para ellos equivale al abandono, puesto que forzosamente

se impone a hombres niños incapaces de gobernarse, y aun de mantenerse en el nivel en que estaban cuando eran esclavos.

Ya no es posible hacerse por más tiempo ilusiones acerca de la raza negra: la triste decadencia en que en los Estados Unidos ha caído, y el vergonzoso espectáculo que en Haití ofrece, sobradamente prueban que, entregada a sus propias fuerzas, pueden más en ella los estímulos de su temperamento salvaje que los de la civilización y progreso. Poco tiempo hace que goza entre los pueblos civilizados de los privilegios y derechos de la raza blanca, y no obstante el breve espacio transcurrido, no ha tardado en manifestar cuán arraigados están en su seno los instintos retrógrados del salvajismo.

A pasos agigantados retrocede hacia la barbarie, como si al verse libre, más libremente brotaran también sus arraigadas tradiciones, antes contenidas por la presión de la sociedad culta de que dependían. Diríase que reverdecen sus antiguos recuerdos, y que, presa del amor de su pasado bárbaro, lamenta el medio ambiente que le rodea, dentro de cuya atmósfera no puede vivir y cual si padeciera de extraña nostalgia, de la nostalgia de la cañería.

Sabido es que en las colonias inglesas de África se ven no pocos casos de negros que cursaron en Londres carreras científicas, ser acometidos bruscamente de esta rara nostalgia, y en un momento dado, abandonando títulos y hábitos, correr a los montes en pos de sus primeras costumbres.

En el mismo París, no hace mucho tiempo, ocurrió un caso muy singular. En 1876 se hallaba hospedado en el hotel Helder un negro natural de Jamaica, hijo de mulato y negra. Hacia largo tiempo que recorría las grandes capitales de Europa rodeado de un lujo fastuoso. Nacido en Kingston y habiendo vivido largos años en Londres, y además nieto de blanco, el negro *nabab* parecía seguro de todo impulso de la sangre.

Su cultura, además, no era vulgar. Tenía pretensiones de literato, y aunque en París sólo aspiraba a ser el *lion du jour* a fuerza de oro y abandono, no se olvidaba nunca de sus aficiones eruditas, tratando de alardear, a la menor oportunidad, de sus conocimientos y sabiduría.

Tres meses seguidos llevó esta vida. Su teatro favorito era, naturalmente, *Voltaire-Bergère*, cosa que a su gusto se acomodaba sobranteramente y que le imponía sus acompañantes y amigos.

Quiso su mala suerte que el empresario del teatro citado contratara una compañía de Zulus, que salía al escenario en su histórico traje nacional, es decir, el primitivo, y ejecutaba bailes guerreros, y ceremonias locales, todo, en fin, lo que es característico en pueblos salvajes.

Fue tan grande la impresión del pobre negro *nabab*, que de día en día notaban sus amigos que honda y triste perturbación trabajaba en su espíritu.

Al poco tiempo, todos los periódicos de París contaban el escándalo causado por un negro que en traje de Adam se había lanzado por los boulevares, sin más vestimenta que un taparrabos y unas babuchas.

Un loco—se dijo, que los de Orden público pusieron a buen recaudo.—Un loco, no; un simple salto atrás, un movimiento de la sangre, porque en la vida del espíritu hay *alarisimos* como en la del cuerpo. Eso fue todo.

Hay muchas pruebas de esto.

Si se viste a un café a la europea, generalmente enferma, y es víctima de la tuberculosis, si a tiempo no apela a su único remedio: refugiarse desnudo entre los suyos. Cuando los holandeses ocuparon a Surinam, quisieron obligar a los negros a que se vistieran y cubrieran como ellos: a tropel hulan a los montes, donde se constituyeron en una verdadera independencia a estilo africano.

En el fondo, esto mismo es lo que ahora se advierte en América y en las Antillas: una *regresión sociológica*, procedente de un atavismo psicológico, en el cual las reminiscencias de los instintos heredados se anteponen a los efectos de los nuevos agentes, que si bien son más perfectos y adelantados, están, por otra parte, en mayor desavenencia con las naturales aptitudes sociológicas de esa raza.

Los negros carecen de la ductilidad que es imprescindible para asimilar nuestra civilización, y entre las influencias de ésta o la acción latente de sus arraigados instintos de barbarie y salvajismo frente a aquellas, permanecen insensibles y éstos tan sólo les avasallan y arrastran. Claro se está que no proceden consciente ni voluntariamente, antes bien en virtud de una ley dinámica, dada su baja posición psíquica. Muy de otra manera fuera preciso considerables para suponer que deliberadamente practicaban aquello de

Video meliora, parboque:
Deteriora sequor

Veinte años ha que en los Estados Unidos fueron elevados los negros al mismo rango que los descendientes de raza europea. Veamos, según una revista americana, lo que en este tiempo se ha ganado.

A dos décadas de distancia del día en que se proclamó la emancipación, dice *The American*, de Filadelfia: «qué revelador el examen de sus progresos! Pues resulta que no ha habido progreso alguno, y que los esfuerzos de la filantropía particular, la organización del Estado y Nacional, han fracasado por completo en el intento de elevar la cultura de los negros de color.» Las cifras que arrojan los censos de 1870 y 1880 de los Estados del Sur, cuya gran parte de población es de gente

de color, son en realidad alarmantes. Nótese en ellas que en todos los Estados, excepción de Virginia, aumenta considerablemente el número de los que no saben leer y escribir. Sucede lo que en ninguna parte del mundo, y lo que es contrario a la razón y a la lógica, si no se trata de la raza negra.

Este cuadro nos da cabal idea del decaimiento ocurrido sólo en diez años.

No sabían leer

ESTADOS

Alabama, en 1870: 349.774. En 1880: 370.279.—Proporción, 43,5.
Arkansas, en 1870: 111.799; en 1880: 153.229.—Proporción, 28,8.
Florida, en 1870: 66.238; en 1880: 70.219.—Proporción, 38,0.
Georgia, en 1870: 418.553; en 1880: 446.683.—Proporción, 42,8.
Kentucky, en 1870: 249.566; en 1880: 258.186.—Proporción, 22,2.
Luisiana, en 1870: 257.184; en 1880: 297.312.—Proporción, 45,8.
Mississippi, en 1870: 291.718; en 1880: 315.612.—Proporción, 41,9.
N. Carolina, en 1870: 339.789; en 1880: 367.890.—Proporción, 38,3.
S. Carolina, en 1870: 265.892; en 1880: 321.780.—Proporción, 48,2.
Tennessee, en 1870: 290.549; en 1880: 294.385.—Proporción, 27,7.
Texas, en 1870: 189.823; en 1880: 256.423.—Proporción, 24,1.
Virginia, en 1870: 390.913; en 1880: 360.495.—Proporción, 34,0.

No sabían escribir

Alabama.—En 1870, 383.012; en 1880, 433.447.—Proporción, 50,9.
Arkansas.—En 1870, 133.339; en 1880, 202.015.—Proporción, 38,0.
Florida.—En 1870, 71.803; en 1880, 80.183.—Proporción, 43,4.
Georgia.—En 1870, 468.583; en 1880, 520.416.—Proporción, 49,9.
Kentucky.—En 1870, 332.176; en 1880, 348.392.—Proporción, 29,9.
Luisiana.—En 1870, 276.158; en 1880, 318.380.—Proporción, 49,1.
Mississippi.—En 1870, 313.310; en 1880, 373.201.—Proporción, 49,5.
N. Carolina.—En 1870, 397.690; en 1880, 463.975.—Proporción, 48,3.
S. Carolina.—En 1870, 290.379; en 1880, 369.848.—Proporción, 55,4.
Tennessee.—En 1870, 364.697; en 1880, 410.722.—Proporción, 38,7.
Texas.—En 1870, 221.703; en 1880, 316.432.—Proporción, 29,7.
Virginia.—En 1870, 445.893; en 1880, 430.352.—Proporción, 40,6.

Para nosotros, es esta cuestión algo más que interesante.

El problema social—como se llama—en Cuba, es de gran gravedad. A no pocos de los mejores políticos españoles tiene esa consideración, para de lleno ser lógicos con sus convicciones liberales o democráticas.

¿Y los negros? ¿Y qué se hace con ellos?—preguntan a cada argumento.

Mi opinión es escueta y terminante. La raza negra no es sólo raza perturbadora, raza de inmoralidades y corrupción, con lo que se entiende que el primer cuidado que debe seguirse, es aislarla prudentemente de su acción malfética; sino que es una raza extraña, una raza extranjera.

En Cuba, pues, así hay que considerarlos. Ni más ni menos que a los chinos y *coolies*; como gente que nada tiene que ver con nuestras cosas y a quien no es posible concederle ni la nacionalidad española.

GERMANUS.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 766 2 (Albacete); y 755 3 (Oviedo); temperatura máxima, 25 4 (Albacete); mínima, 10 (Ciudad Real).
Ha llovido en Barcelona, León, Logroño, Oporto, San Sebastián, Valencia y Valladolid.
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 24 0; mínima, 17 6; presión máxima, 765 39.
Observaciones del Sr. Grasselli:
7 de la mañana 16°
12 " 26°
5 tarde 22°
El barómetro indica tiempo variable con tendencia a bueno.

POLÍTICOS

Ayer, como día festivo hubo pocas novedades políticas. Hablése, sin embargo, del proyectado empréstito de dos millones de pesetas que se dice trata de levantar el Sr. Ruiz Zorrilla para fines revolucionarios; de los trabajos que siguen haciendo los carlistas para días de revuelta, que seguramente no han de legar lejos los dinásticos persisten en la actitud patriótica de que tan relevantes pruebas están dando; del floreciente estado de la recaudación de los impuestos, aumentada en más de dos millones durante el mes de Mayo con relación a igual mes del año anterior; de la próxima combinación de Gobernadores, y de los trabajos de la Comisión de actas.

Tres horas estuvieron reunidos los señores Sagasta y D. Venancio, dedicando la mayor parte de este tiempo a ultimar esa laboriosa combinación de Gobernadores que tan preocupados trae a los candidatos, y a la que el mismo Gobierno desea poner fin para que no sufra el prestigio de los Gobernadores en las provincias a la que la combinación alcanza.

El principal trabajo del Presidente y el Ministro de la Gobernación, debió reducirse a eliminar candidatos; pues son tantos los que pretenden ser agraciados con el fujin y tal la fuerza de presión que desarrollan, valiéndose de poderosas in-

fluencias, que es más difícil empresa descartar a los que sobran que acoplar a las provincias los candidatos preferidos. Dicese que el Sr. Sagasta llevó a la conferencia una lista de setenta y cinco candidatos, y otra de sesenta y cinco el señor Ministro de la Gobernación.

Presumimos que va a haber muchos desengaños, y no debe nadie sentirlo, teniendo en cuenta que la fuerza, el prestigio, y aun en parte, la existencia de un Gobierno, depende de la autoridad, fuerza política y valor moral de las autoridades que le representan.

El Gobierno no olvida seguramente, ni debe olvidar, que la responsabilidad de las demasías o flaquezas de ciertas autoridades le alcanzan a él por completo y no a los personajes y hombres políticos que hacen las recomendaciones.

Se ha llegado con esto a tal extremo, que hay Diputados que ha pedido un Gobernador por medio de un simple volante: como si se tratara de un estanco o un peatón.

Creemos que en la conferencia de ayer quedaría ultimada la combinación, y que algunos nombramientos sólo dependían de algunas consultas que se harán de un momento a otro.

Cartas recibidas de Cataluña que ha visto un periódico, dicen que son muchos los jóvenes de 15 a 20 años que se ausentan de sus casas de poco tiempo a esta parte sin saberse a donde van; fenómeno que se observó a principios de la última guerra civil.

Y está claro: como el periódico es de rabiosa oposición, culpa al Gobierno por la tranquilidad con que vive respecto a los carlistas.

Tranquilo sí; pero no dormido. Sabe el Gobierno que los carlistas preparan trabajos de organización, que frecuentan y que acarician risueñas esperanzas; y como lo sabe les vigila; pero no les teme.

Los carlistas no harán nada por ahora; esto es positivo. Sus trabajos miran al porvenir. Siguen creyendo en la posibilidad de graves acontecimientos, en aquellos que se temían a la muerte de D. Alfonso XII, y quieren que no les cojan desprevenidos, desorganizados e indefensos. La reunión que celebraron el día 30 de Mayo en un pueblo francés de la frontera, tuvo bastante menos importancia de lo que se creyó cuando la prensa dio a conocer la noticia. Ahora prosiguen sus trabajos con el desencanto que les produce el orden que se disfruta en el país y la fuerza de las instituciones.

Creer que la situación actual es la de 1872: hé ahí el secreto de su actitud pacífica.

D. Carlos ha ordenado estos días a la prensa interesada que no ataque, directamente ni valiéndose de insidias, a la augusta dama que rije el Trono en nombre del Rey Alfonso XIII.

Telegrafía el Gobernador de Huelva que ayer terminó la huelga de trabajadores barrenderos de las minas enclavadas en la zona de Sotil Coronada.

Aunque de poca importancia la huelga de los mineros inspiraba algún temor. El Gobernador de Córdoba ha entregado a los Tribunales a un hombre y una mujer que trataron de robar a un vecino, exigiéndole algunos miles de pesetas bajo amenaza de secuestrar a uno de sus hijos.

La Comisión de actas despachó ayer siete u ocho expedientes. El acta de Sagunto ha sido declarada grave, de acuerdo con el dictamen del ponente Sr. Azorín; 10 votos declararon la gravedad, contra cuatro que pedían la proclamación del candidato electo Sr. Pacheco.

Ocho votos contra siete pedían la gravedad del acta de Matagorda, por donde han luchado el material Sr. Soler y Plá (D. Luis) y el romanista Sr. Valenti; y ocho contra siete también declararon leve la de La Bisbal.

Las actas de Estella, Coria y Huéscar fueron declaradas leves.

La Comisión pide que se pase el tanto de culpa a los Tribunales en alguno de esos dictámenes.

Hoy se avisará al postor a la impresión de la *Gaceta*, Sr. Iglesias, para elevar a escritura pública su proposición, y para comenar con la pérdida de la fianza de 10.000 pesetas si se niega a hacer la escritura prestando algún error ó dificultad. En este caso, el Ministro resolverá, en vista del expediente, si procede una nueva subasta ó sacar a concurso la adjudicación.

Dicese que aun suponiendo que el señor Iglesias sólo se hubiese comprometido a hacer por un *edictum* cada pliego del periódico oficial, siempre su proposición resultaría la más ventajosa, atendiendo a la poca tirada de la *Gaceta*.

El Sr. Alonso Martínez llevará a la firma de S. M. la Reina dentro de breves días los expedientes negando el indulto solicitado por Ramón Andriola Perulán, de Zaragoza; Arvelo A. Pérez, de Pamplona; Mariano Soler y Rosario Reta Cumba.

Estos dos últimos negados por segunda vez.

Refiriéndose a las declaraciones que hizo anteayer el Sr. Cánovas en el Circulo conservador, escribe *El Correo* lo que sigue:

«Los adversarios del *modus vivendi* creen sin embargo, que por un camino ó por otro, quizá no se llegará a discutir el proyecto, fundándose a más de la razón de prerrogativa, en que si Gladstone es derrotado hoy en la Cámara de los Comunes, con ocasión de los proyectos sobre Irlanda, el Parlamento será disuelto y la escala alcohólica quedará sin votar; pero aun en el caso de la derrota de Gladstone, creese, por otras personas, que dicha escala será aprobada, y en este supuesto, tiene por cierto que los debates sobre el *modus vivendi* podrán principiar en el Senado, del miércoles al jueves de la semana próxima.»

LOCALES

Las señoras Duquesas de Medinaceli y Bailén, y Condesa de Gualqui, han propuesto a S. M. la Reina el deseo de los guipuzcoanos de que pase una temporada en San Sebastián, aprovechando su viaje a Comillas.

S. M. se ha mostrado propicia a la petición, manifestando su complacencia en acceder a ella si las circunstancias lo permiten, manifestación que hizo a los representantes de la delegación vascongada que vino a Madrid a tratar del arreglo del concierto económico administrativo, y que expusieron a S. M. igual deseo.

El Consejo de Ministros ha acordado las formulas para la redacción de los documentos oficiales, que son las siguientes:

Títulos: «D. Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución, Rey de España, en su nombre, y durante su menor edad, la Reina Regente de Reino.»

Decretos (al terminar la parte dispositiva se pondrá): «En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, vengo en...»

Reales órdenes: «El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino...»

Ayer tarde se desbocaron los caballos del coche en que pasean las distinguidas señoras Marquesa de Valdeiglesias y La Moneda, siendo lanzados del vehículo al chocar contra un árbol en la esquina de la calle de Doña Bárbara de Braganza.

Por fortuna no sufrieron lesión alguna, aunque el susto ocasionado por el hecho fue muy grande.

Celebramos con toda el alma el feliz desenlace del suceso.

Un telegrama de Munich, recibido ayer mañana, participa que S. A. la Infanta doña Paz dió a luz con toda felicidad, en la madrugada anterior, un robusto niño. Al lado de la Infanta estaba su augusta madre la Reina doña Isabel.

El Presidente de los Estados Unidos ha dirigido las invitaciones de su casamiento a los Ministros, que dicen textualmente:

«Mi estimado señor mío: Voy a casarme el miércoles, a las siete de la noche, en White-House, con miss Folson. No habrá ceremonial; agradeceré muchísimo la presencia de usted a este acto su afectísimo.—Grover Cleveland.»

Cuarenta distinguidas damas de nuestra buena sociedad han fundado un Asilo de Huérfanas titulado de Santa Fe, cuyo comité ejecutivo lo componen las señoras siguientes:

Presidenta: doña Faustina Sáez de Melgar.

Primera Vicepresidenta: doña Paulina Cabrero de Alameda.

Segunda Vicepresidenta: doña Casilda Cortés y Morales.

Tesorera: Excmo. señora doña Carmen S. de Taboada.

Contadora: señora de Anguiz.

Secretarías: señoras de Zaldívar y de Santisteban.

Por mediación de S. A. la Infanta doña Isabel, S. M. la Reina ha concedido 1.000 pesetas para gastos de instalación. La Asociación ha acogido ya ocho huérfanas.

Llamamos la atención de las personas caritativas, para que presten su concurso a tan benéfica institución.

El Alcalde de Madrid, Sr. Abascal, salió ayer tarde para los baños de Alhama, quedando encargado de la Alcaldía el primer Teniente Sr. Romero Paz.

Noticias diplomáticas:
Ha llegado sin novedad a Shanghai el Mini'to de España en China, D. Tiburcio Rodríguez.

—El Sr. Crespo, Ministro que era de España en Méjico, nombrado para Constantinopla, ha llegado a Madrid de paso para la capital de Turquía.

—El Sr. Becerra Arnesto, Ministro de España en Méjico, ha tomado posesión de su cargo.

—El Sr. Conde de Rascón, Ministro de España en Italia, se ha instalado ya en su nueva residencia, palacio Colonna, adonde se trasladó el archivo de la Legación.

Los Condes de Rascón se proponen abrir sus salones en Roma y dar algunas comidas, tan pronto como pase el luto del Rey D. Alfonso XII.

—El Sr. D. Antonio Flores, Ministro del Ecuador en Madrid, ha sido agraciado con el Gran Corón de la real y militar orden de Cristo de Portugal.

Esta tarde se efectuará la inauguración de la Exposición de Horticultura.

La Sociedad de Conciertos ejecutará un variadísimo programa, dirigida por D. Manuel Pérez.

Anoche se hizo la prueba del alumbrado eléctrico, dando buenos resultados.

El Consejo de Estado ha informado favorablemente la resolución gubernativa respecto del expediente de alzada motivado por la expropiación del ensanche de la calle de Sevilla.

El fundamento de la alzada era la desavenencia entre los peritos particulares y el del Ayuntamiento apreciando la tasación. El Gobernador nombró un tercer perito, y su intervención tampoco logró la conformidad del expropiado.

A fines de este mes se celebrará en París el matrimonio del Duque de Morny, hijo mayor del Duque de Sexto, con la señorita de Guzmán Blanco, hija del Pre-

sidente electo de la República de Venezuela.

El señor Ministro de Ultramar se encuentra casi restablecido de su enfermedad, y en los primeros días de la próxima semana, se encargará de nuevo de despachar los asuntos de su departamento. Celebramos la mejoría de nuestro ilustre amigo.

Durante la tormenta que descargó ayer tarde en Madrid, cayó una chispa eléctrica en la casa número 7 de la Ronda del Conde-Duque, produciendo la muerte instantánea de una mujer de cuarenta y ocho años, llamada Amalia Gómez, que vivía en una de las buhardillas de la citada casa.

La víctima tenía entre los brazos a una niña de tres años que ha salido ileso.

No se ha encontrado en el cadáver rastro alguno del terrible fenómeno.

La chispa entró por uno de los ángulos del techo y taladrando el suelo salió por una de las ventanas del sobano.

En el Parque de Madrid han dado comienzo los trabajos para la instalación en el centro del Parterre del monumento en honor del doctor Benavente.

Dice un periódico inglés, que el petróleo empleado contra las anginas y el *croup*, produce beneficiosos efectos para los niños.

Dice además que la angina no se conoce en donde existen pozos de petróleo.

Dos jóvenes llamadas Josefa Martínez Cerezo y Bernabea Herranz, fueron detenidas ayer en la calle de los Irlandeses.

El motivo de la detención, según sus respectivos maridos, fué el haberse fugado las dos mujeres de Mejorada del Campo (Madrid), en donde tienen su domicilio conyugal.

LA REVOLUCION

Y LA BOLSA

Las revoluciones que hasta ahora se habían realizado, necesitaron dinero, mucho dinero.

El patriota, el rico exaltado, el amigo extranjero, el Comité y la Junta, iban proporcionando recursos para colear al emisario la partida, el periódico clandestino ó el golpe de mano. El dinero lo daba el político al político, el partido al político al caudillo. Detrás de la oferta nación al caudillo. Detrás de la oferta nación al caudillo. Detrás de la oferta nación al caudillo. Detrás de la oferta nación al caudillo.

España dejaba a ciertos partidos de las Repúblicas americanas el privilegio de los empréstitos extranjeros a cobrar con la sangría del país.

En España era desconocido el tipo repugnante del dictadorzuelo a quien los banqueros adelantaban un puñado de oro para preparar una expedición, y que luego después de la victoria, sin pudor alguno reconocía como deuda de su país. La exigencia del judío parisién ó británico, consumía lo mejor de las rentas nacionales, que iban a llenar las arcas de esos prestamistas del motin y de la revolución.

Antes de la intentona de Badajoz, la costumbre se fué

EL CONDE DE XIQUEÑA

Recuerdan en estos días varios periódicos la historia política y nobiliaria de nuestro ilustre amigo el Sr. Conde de Xiqueña, por cuya vida Madrid entero sigue haciendo votos a Dios.

De buena estatura, recia complexión y fisonomía dulce y simpática, tiene el secreto de hacerse querer en cuanto se le trata. Hombre de espíritu cultivado y afionadísimo a lo clásico, ha gustado siempre aderezar sus conversaciones con ciertos dejes literarios que los amenizaban sobremanera. Cuando habla con meros conocidos, el diplomático de elegantes maneras y sutil ingenio, se abre, paso seguro; entre amigos, es el artista el que subyuga, y su voz, débil para la oratoria parlamentaria, encontraba acentos de cariño que iban rectos al corazón de sus íntimos, de sus admiradores.

Su aspecto, como su carácter, constituyen un verdadero salto atrás en este siglo misero y positivista. Por la bigote de su cuerpo, el rostro viril, el bigote de la borboniana y el rizado cabello cortado a la romana, pudiera figurar en cualquier galería de retratos de sus antepasados, con sólo que el pintor hubiera cuidado de acomodarle una coraza y un morrión de época; por su carácter franco, leal, caballero, lleno de pundonor, valiente hasta la temeridad, parece uno de aquellos atrevidos héroes de nuestros tercios de Flandes, que no sabían dar brillo y lustre a su vida, sino buscando la muerte en todos los combates.

Dechado de caballeros decía el malogrado D. Alfonso XII que era el Conde de Xiqueña, y por Dios que nunca hubo hombre que mejor acertase a expresar en una sola frase la idea de todos los que se honran con la amistad del Duque de Vivona. Dechado de caballeros es el que dedica al cuidado de la sociedad su tiempo, el sueldo de Gobernador, su fortuna particular, su salud y su existencia; el que ha desafiado las iras de los jugadores de oficio, buscándolos hasta en el monte del crimen; el que amenazado en coche descubierto acompañando hasta la iglesia de Atocha a la real familia.

Madrid entero recordará con aplauso aquellos días calurosos del verano de 1883, en que el Conde de Xiqueña, arrojando los rigores de la estación, cuidaba de la salud pública y buscaba criminales a pecho descubierto.

Su carácter caballeresco llevábale, siendo Gobernador, a hacer actos justicieros en presencia misma de los acontecimientos. Siempre tenía una onza para el hombre que salvaba la existencia de alguien, para el hombre que evitaba un crimen o el guardia que detuvo a un peligroso delincuente. Su bolsa, inagotable también para la caridad, ha conjugado siempre con la largueza de la dote muchas lágrimas, lágrimas que hoy, viéndose sumido en el lecho del dolor, resbalan por mejillas de humildes artesanos que ruegan a Dios por la preciosa vida de la primera autoridad de Madrid.

Don José Álvarez de Toledo y Acuña, Conde de Xiqueña, nació en París en 1838; se ha educado en Italia, de cuya lengua conserva aún, al hablar en español, las inflexiones suaves y el acento dulce; se casó en San Sebastián en 1864. En este año fue autorizado su padre para usar el título de Duque de Vivona con Grandeza de España que ha un año heredó, aunque ni una sola vez ha usado.

«El título de Duque de Vivona—según el Anuario de la Nobleza por el Sr. F. de Bencour—pertenece a la Casa Ducal de Medina-Sidonia y tomó nombre de una tierra señorial y de un castillo que poseía en Sicilia a principios del siglo XIV Eufemia Ventimiglia, mujer del Almirante Manfredi de Carmona, y que figuran en la familia ilustraciones como el Príncipe de Montebán, Duque de Ferdinandina, que casó con una Duquesa de Vivona, entrando desde entonces estos títulos a formar parte de la nobleza de España.

Un Duque de Ferdinandina en 1864 cedió el título de Vivona a su hermano, y don Isidro Harrobo esta cesión, convirtiéndolo en título del Reino con grandeza.

Este Duque de Vivona, que vivía en Nápoles, casado con doña María del Carmen, hija de los Marqueses de Pedmar, era el padre del actual Conde de Xiqueña.

El ilustre herido está casado, como todos saben, con doña Jacinta Gutiérrez de la Concha, hija menor del Marqués de la Habana, y tiene dos hijos nacidos en Nápoles, D. Tristán, inmediato sucesor, de diez y siete años, y doña Silvia, una niña encantadora que precisamente dentro de pocos días cumplirá trece.

Poco después de su casamiento entró en la carrera política, ocupando un asiento en el Congreso como Diputado por Logroño (1864-68). Desempeñó muy luego cargos elevados. Fue Ministro plenipotenciario en Constantinopla en 1867, y Subsecretario del Ministerio de Estado en 1868, hasta la Revolución.

Cuéntase una anécdota graciosa, a propósito de la Subsecretaría del Conde. Despachaba internamente la cartera de Estado, D. Ramón María Narváez, aquel gran corazón que parecía un ogro. Un día Xiqueña fue a llevarle la firma. Mientras el Duque de Valencia firmaba, el Conde, que tenía un aspecto de niño, iba retirando los pliegos, y al mismo tiempo jugueteaba con un timbre que había sobre la mesa. Al retirar un pliego, sonaba el endiablado instrumento... Don Ramón iba descomponiéndose poco a poco, hasta que al fin, echando mano con la izquierda al timbre, y firmando con la derecha exclamó como un enfurecido maestro:

—¡Caramba, con los niños!

Otras escenas refería también el Conde acerca de su paso por la Subsecretaría de Estado, con Narváez. Este le trataba como a un hijo mimado, y en los momentos de mayor furia la intervención del juvenil Subsecretario solía ganarle el ánimo por completo. Narváez había suprimido un periódico de gran circulación. El Director del periódico (que era pasiano y amigo de Narváez) suplicó en vano; y en vano también buscó recomendación. El Duque no cedió. Al fin Xiqueña logró enterarlo, en un momento de buen humor.

—Concedido—dijo Narváez;—pero cuando venga que entre el Director del periódico, que quiero leerle la cartilla.

El Director estaba perfectamente fuera, en el despacho del Conde. Este le dió la buena nueva, y el periodista se volvió loco de alegría.

—Sin embargo—dijo el Conde—mucho cuidado con que haga usted ó diga una tontería al hablar ahora con el Presidente...

El periodista entró en el despacho del ogro. Este miró de los pies a la cabeza al Director... El Director, fiel a la consigna del Subsecretario protector, no se atrevió a moverse...

—Bueno, ya le habrá dicho a usted Xiqueña...—comenzó a decir D. Ramón... —Sí, señor Duque; ya sé—interrumpió el periodista, y como viera en los labios del Duque cierta benévola sonrisa, perdió de tal modo su cortadía, que se atrevió a lo más inaudito: le dió dos palmaditas en el vientre... ¡Cielos Santos!

El Conde se moría de risa cuando contaba el escándalo que sobrevino a la palmaria aquella...

—A mí tocarme la barriga!... ¡A mí tocarme la barriga!...—gritaba Narváez. Y el periodista siguió suprimiendo, y gracias que su Director no salió descalabrado del despacho del Presidente.

Además de la Subsecretaría de Estado y de la Plenipotenciaria en Constantinopla, ha desempeñado el Conde de Xiqueña el cargo de Ministro de España en Bélgica en 1875, cargo que dejó para venir al Congreso a combatir la política del Sr. Cánovas.

Su vida, larga en episodios y aventuras de todos géneros, contiene algunos hechos verdaderamente originales. Siendo mozo tuvo un lance con un oficial italiano, por no sabemos qué causa; celebrado el desafío, resultó el italiano con una estocada en el hombro derecho.

—Me he resbalado, Sr. Conde—dijo el oficial—y por lo tanto, espero que una vez curado, me honre usted cruzando de nuevo su espada con la mía.

—Yo creo que no vale la pena el asunto de que un hombre tan valiente como usted se exponga de nuevo. Sin embargo, si después de curado insiste usted en considerarse ofendido, estoy a su disposición.

A los tres meses, el Conde de Xiqueña se vio obligado a batirse nuevamente con el oficial italiano. Este recibió una cuchillada en la cabeza.

—Fue sobre la parada—dijo el militar—recogí el brazo en la quinta, y por eso pudo alcanzarme una cuchillada que no había sido engendrada para partirme la cabeza. Quisiera merecer de la caballerosidad de usted, Sr. Conde, una nueva lección.

—Yo suplico a usted que terminemos este enojoso asunto. Démonos las manos, y quedemos amigos.

—No tengo inconveniente en batirme con usted, si usted me da su palabra de honor de que se batirá conmigo por tercera y última vez.

—Ya lo pensará usted mejor.

Pasaron muchos años, y el Conde olvidó al tenaz oficial; pero éste, consecuente con sus intenciones, tan luego como le vió nombrado Ministro en Bélgica se fue a buscarle y se concertó el tercer desafío.

Este fue el último; el italiano recibió una cuchillada en el pecho, en toda regla, que le quitó la gana de buscar escusas a los golpes.

No hace mucho tiempo que el Conde nos contaba el aprieto en que le puso su curiosidad, siendo Ministro en Constantinopla.

Conducían al baño los guardias del Serrallo a las Sultanas de aquel Ibrahim que acabó su vida en manos de los ulemas. Atravesaban una alameda de un jardín público, cuando el Conde, que por acaso andaba paseando a caballo, entró en ganas de ver el rostro de alguna de las regias odalisas.

Se acercó a su litera y levantó con la mano una cortinilla azul que tapaba materialmente la portezuela. No se ofendió la turca, antes al contrario, hizo ademán de ofrecerle los bombones que iba comiendo; pero los genizaros de la escolta que observaron aquella curiosidad irrespetuosa, desvaneciendo sus yatañones, arremetieron contra el audaz extranjero gritando con fureza: ¡Giam! ¡Infel!

Ni la velocidad de su caballo que era mucha le hubiera salvado, porque ya el pueblo le seguía, si un bajá que le conocía no hubiese revelado su alto puesto a la escolta. Desde entonces, nos decía él sonriendo con la gracia que le era peculiar, no tengo curiosidad de verle la cara a nadie.

En la otra etapa liberal, siendo también Gobernador el Conde de Xiqueña, recibió una confidencia de que tratabase de asesinar al Rey en el momento que se apease de su coche para subir a su palco del teatro Real. El Duque de Vivona, cuyo afecto por la Real Familia rayaba en el delirio, habló con el jefe de Palacio, señor Duque de Sexto, y ambos concertaron un plan.

El Rey nada sabía; cuál no sería su sorpresa, cuando al aparecer en el Real reconoció en el lacayo que le abría la puerta al Conde de Xiqueña y en el cochero que guiaba la berlina al Duque de Sexto.

Ambos se habían juramentado para morir antes que nadie lograrse acercarse al Rey.

El Conde de Xiqueña, además de todas sus distinciones nobiliarias y políticas, tiene los siguientes honores:

Es además Maestrante de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Caballero gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica, de San Gregorio el Magno, de San Genaro y Constantina de las Dos Sicilias, del Águila Roja de Prusia, de Leopoldo de Bélgica, de Cristo de Portugal, Estrella Polar de Suecia, Corona de Hierro de Austria, Medjidie de Turquía, Nishan de Túnez y gran oficial de la Legión de Honor.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra).

LA EXPULSIÓN DE LOS PRÍNCIPES

En la tarde del día 2 se volvió a reunir la Comisión de la Cámara de Diputados que ha de dar dictamen acerca del destierro de los Príncipes.

La discusión fue larga y reñida. Por fin, se tomaron, por seis votos contra cinco, los tres siguientes acuerdos, siendo de advertir que para cada uno de ellos ha habido una votación especial:

Primero. Que la expulsión debe ser obligatoria.

Segundo. Que debe comprender a todos los individuos de las familias que

han reinado en Francia, sin excepción alguna y

Tercero. Que la expulsión debe realizarse por medio de una ley.

Después de este triple acuerdo, se ha suspendido la sesión, dirigiéndose el Presidente de la Comisión a casa del señor Freycinet, Presidente del Consejo.

El Sr. Freycinet se enteró de los acuerdos tomados por la Comisión; pero se negó a contraer compromiso alguno acerca de ellos, manifestando que mañana sometería el asunto al Consejo de Ministros.

A las cinco de la tarde se volvió a reunir la Comisión para proceder a la redacción del dictamen, pero en vista de la respuesta dada por el Sr. Freycinet se convino en levantar la sesión y fijar la próxima para el viernes.

Se cree que en dicho día quedará redactado definitivamente el dictamen que el lunes será presentado en la Cámara.

El Consejo de Ministros se reunió ayer por la mañana.

En vista de que la Comisión de la Cámara no ha formulado todavía dictamen acerca del destierro de los Príncipes, el Consejo acordó aplazar toda resolución sobre dicho asunto hasta el sábado próximo.

Se dice que el Gobierno mantendrá su proyecto pidiendo la expulsión inmediata de los pretendientes de las líneas directas y la expulsión facultativa respecto de los demás.

ELECCIONES EN RUMELIA

Las últimas noticias de Sofía dan cuenta de los resultados definitivos de las elecciones verificadas en Rumelia.

El número de Diputados que debían elegirse era de 91, pero en dos distritos fue imposible llevar a cabo la elección, por haber ocurrido serios tumultos.

De los 89 Diputados elegidos, 59 son liberales, 10 de oposición y 20 independientes.

Los desórdenes ocasionados por las elecciones han reestido verdadera gravedad en algunos puntos, como en Adhjeles, donde un sacerdote fue asesinado por los partidarios del candidato adversario del Gobierno.

El Príncipe Alejandro se propone reunir inmediatamente la Cámara.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado a los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

NUÉVAS HUELGAS

Un despacho de Lila anuncia que han ocurrido nuevas huelgas en el departamento del Norte.

Las Autoridades han adoptado precauciones ante el temor de que los huelguistas promuevan desórdenes, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad pública.

LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL

Anteayer volvió a reunirse la Comisión de la Exposición Universal de 1889, la cual tiene ya muy adelantados sus trabajos.

Según las noticias recibidas hasta ahora, se cuenta con el concurso de casi todas las naciones del mundo para este gran certamen industrial que promete ser mucho más notable que los celebrados anteriormente.

CASAMIENTO

Anteayer se celebró, sin ostentación alguna y con asistencia sólo de los Ministros, la familia y los amigos íntimos, el matrimonio de Cleveland, Presidente de la República de los Estados Unidos.

La fragata de guerra española Almanza ha zarpado de Lisboa dirigiéndose a Cádiz y el crucero Navarra al Ferrol.

EL CÓLERA

El cólera continúa estacionado en Bari, donde ha ocurrido un caso durante las últimas 24 horas.

En Oria cuatro casos y tres defunciones.

En Brindis tres casos.

REVISTA EXTRANJERA

Inglaterra

La Pall Mall Gazette publica, sin salir responsable de la autenticidad de las noticias, informes detallados que dice haber recibido de competente origen, acerca de la organización militar que se ha constituido en Ulster, con objeto de oponer una resistencia armada contra el parlamento irlandés proyectado.

Según estos informes, cuenta el Ejército orangista de Ulster con un efectivo de 73.581 hombres, ya alistados, que se dividen en dos cuerpos: el Ejército activo, que comprende todos los solteros de menos de cuarenta y cinco años de edad, y la reserva que comprende los demás orangistas hasta la edad de cincuenta y cinco años. El primero se compone de 37.900 hombres, de los cuales son de infantería 32.820. La reserva de 28.101, y de estos 22.546 de infantería.

Hay además una brigada suplementaria, no clasificada, de 7.560 hombres.

Tampoco están conformes todos los protestantes de Ulster. Se ha remitido a Mr. Gladstone un Manifiesto firmado por más de 500, dándole gracias por sus proyectos de autonomía, y expresando la esperanza de que tarde o temprano sean aprobados. Mr. Gladstone ha agradecido mucho este testimonio de adhesión de los orangistas de Ulster.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpitante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Francia

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir a la mar.

Se cree que el Ministro de Marina, Almirante Aube, saldrá del Ministerio, por el mal resultado que han dado los torpederos. Se indica para reemplazarle a uno de los Almirantes Cloué, Jaurés y Peyron, partidarios de la expulsión de los Príncipes.

En Consejo de Ministros se pusieron éstos de acuerdo, pues los hay partidarios de la expulsión general y obligatoria, y otros que opinan, como Freycinet, de acuerdo con el proyecto presentado por el Gobierno.

El acuerdo consiste en una transacción para hacer obligatoria la expulsión contra los pretendientes efectivos y facultativa para los otros miembros de las mismas familias.

De todos modos, el Gobierno no debía tomar ya la iniciativa, sino indicar en la Comisión, después de explicar los motivos que hubo para presentar el proyecto, que se aceptaran aquellas enmiendas que vote la mayoría republicana.

La Comisión tomará, pues, la iniciativa de proponer el nuevo proyecto, con el cual manifestará el Gobierno estar conforme.

En la Comisión, M. Freycinet ha pedido formalmente que se guarde el secreto acerca de las deliberaciones. Todos lo han prometido.

Sin embargo, ha traspadado que monsieur de Freycinet, que es el único que ha hablado, ha explicado su proyecto.

Ningún motivo nuevo ha presentado, además de la manifestación del hotel Galliera.

En apoyo del proyecto, ha pretendido que sin existir realmente peligro, se había formado una situación y había una actitud que perturbaba la opinión. Se veía como los elementos de un ensayo de Gobierno que se agrupaban enfrente del Gobierno legal.

M. de Freycinet ha dicho que si su proyecto era aprobado, estaba resuelto a expulsar a los pretendientes directos, que son el Conde de París, el Príncipe Napoleón y el Príncipe Víctor.

En cuanto a los otros miembros de las familias de Príncipes, cree el jefe del Gabinete que sería excesivo expulsarlos, y que la opinión no pide que se llegue tan lejos.

Además ha hecho valer M. de Freycinet las dificultades de orden parlamentario que se opondrían a la votación definitiva por las dos Cámaras de un proyecto de expulsión general.

Preguntado acerca de varios proyectos de transacción, no ha respondido de una manera definitiva.

Manifestó un gran deseo de conciliación, pero dijo que previamente tenía que consultar con los Ministros en Consejo, lo que la Comisión decidiera definitivamente.

Bélgica

Está reunido el Consejo general del partido obrero para decidir lo que haya de hacerse para organizar el gran Congreso socialista que se reunirá en Bruselas el 13 de Junio.

El Gobierno de los Estados Unidos ha pedido al belga noticias detalladas acerca del movimiento obrero. El Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica ha enviado al de los Estados Unidos, en Bruselas, un voluminoso informe.

Aun cuando el telégrafo nos ha comunicado ya la sentencia en el asunto del homicida Vandersmissen, que ha sido condenado a quince años de trabajos forzados, creemos de interés seguir las peripecias del proceso, que ha sido el tema de todas las conversaciones en Bruselas mientras ha estado desarrollándose.

Después del acta de acusación que ayer extractamos, empezó el interrogatorio del acusado. Ha tratado el homicida de borrar las declaraciones que había hecho en el sumario. Ha negado la premeditación, con la excusa que ya ayer publicamos en LA OPINIÓN.

El interrogatorio ha tenido un momento de ternura cuando ha hablado el acusado del amor que siempre había tenido a su esposa, por la cual había tenido ambición y lo había sacrificado todo: familia y preocupaciones sociales. Sabido es que ella había sido cantante del teatro de la Moneda, con el nombre de Alice Renand, y que la maledicencia había hablado bastante de su conducta. Vandersmissen se casó con ella a pesar de todo, contra viento y marea, como suele decirse.

Un testigo, amigo del acusado, ha explicado cuán grande era la influencia de Mad. Vandersmissen sobre su marido. Este cedía siempre, aun en aquellos casos en que presentaba una opinión enérgica al principio.

Vandersmissen ha dicho de su mujer, que tratándole él de convecnerla para que no descubriera la reconciliación, le contestó ella: «Soy joven y bonita, y puedo ser aún dichosa con otros.» Esta frase le desesperó, y fue la causa de que hiciera los disparos.

Todas las declaraciones de Vandersmissen han sido hechas con sangre fría, y como Abogado que está defendiendo con habilidad su propia causa. Detalle característico: el homicida envió a su hermana, después del crimen, el siguiente telegrama, cuyas palabras contó él mismo: «He matado a mi mujer; ven por el primer tren.»

Todos los testigos en favor del acusado, han hablado de su vida metódica, de su trabajo cotidiano, y, sobre todo, del amor apasionado para su mujer y su hijo.

Un detalle de gran importancia para el acusado y para la defensa, es que la esposa estuvo conforme con su marido en no revelar la reconciliación, hasta que entregó su causa al Abogado Stockart, que era el Abogado del amante. Cree Vandersmissen que ellos dos hicieron contra él la terrible campaña de los periódicos.

M. Stockart llegó a un grado de confianza con Mad. Vandersmissen, que frecuentaba diariamente su casa y comía con ella, injuriando horriblemente al marido. ¿Hasta dónde llegó esa familiaridad? Se dice que después de herida la esposa criminal mandó llamar a M. Stockart.

Preside el Tribunal M. de Le Comt, con una imparcialidad que raya en benevolencia; el ministerio público está representado por el Abogado general Van Meldeghem, y la defensa está a cargo de uno de los Abogados más célebres de Bélgica; M. Lejeune, a quien ayuda M. de Ro, amigo particular de Vandersmissen.

Alemania

El haber estado últimamente en Koenigsberg el Mariscal de la Corte, ha hecho creer que el Emperador tiene la intención de pasar allí algunos días.

Los conservadores han presentado en la comisión del Reichstag su contra-proyecto en el impuesto a los alcoholes. Proponen la aplicación de un derecho inmediato de 80 pfennings (una peseta) por litro, en vez del derecho progresivo durante tres años de 40 a 120 pfennings, que propone el Gobierno. Además, todos los destiladores se reunirían en consorcio para pagar un impuesto calculado sobre el producto medio de los cinco últimos años. El consorcio establecería cada año el total de la producción.

Los liberales han combatido este contra-proyecto, que declaran aún más funesto que el monopolio. Los nacionales liberales y el Ministro de Hacienda se han abstenido de dar su opinión. El centro no quiere conceder sino un derecho de 25 pfennings por litro.

Austria

El Ministro de Hacienda ha hecho ante la Comisión de Aduanas, la declaración siguiente:

«En el caso de ser rechazadas las proposiciones del Gobierno en las negociaciones del convenio austro-húngaro, el Ministerio, que no está en situación de entablar nuevas negociaciones ni de aplazar los asuntos pendientes, no dejará de encontrar en la Constitución y de proponer a S. M. las medidas que juzgue necesarias para hacer adoptar el proyecto de convenio, tratado con el Gobierno Real húngaro.»

La medida anunciada por el Ministerio es la disolución de la Cámara. Por primera vez, desde que se constituyó el Ministerio Tausch, se opone la mayoría a un proyecto del Gobierno. No se cree que unas elecciones modifiquen mucho la composición de la Cámara actual.

Estados Unidos

La cuestión de las pesquerías en el Canadá sigue resolviéndose tranquilamente.

El día nacional de conmemoración de los difuntos ha sido lluvioso. Sin embargo, tanto en Nueva York como en Brooklyn las ceremonias fueron magníficas. El Presidente de la República revisó las procesiones cívico-militares en ambas poblaciones; pero no pudo asistir a la vista a la tumba del General Grant, en cuyo acto pronunció un discurso el General Logan. También llovió en Baltimore y Washington; sin embargo, las calles en todas partes estaban plagadas de una multitud entusiasta.

La tumba del General Grant es una maravilla de adornos florales, enviados de todas partes. La Bolsa estuvo cerrada todo el día.

Los ferrocarriles del Sur han completado ya el cambio de anchura de sus vías, y ha vuelto a empezar el tráfico. Han trabado en esta obra, tan rápidamente concluida, diez mil hombres.

Durante el mes de Mayo se ha reducido en nueve millones de duros la deuda de los Estados Unidos.

Un buque de guerra alemán proteje en nombre de su nación al Rey Tamuse se contra el Rey Malietoa, en las islas Samoa. Los Consules de Inglaterra y Estados Unidos en Apia, han protestado de esta ingerencia de Alemania en los asuntos de Samoa. El de los Estados Unidos ha colocado al Rey Malietoa bajo la protección de la bandera norteamericana, y ha telegrafado dando cuenta de este protectorado, el 23 de Mayo, al Presidente de los Estados Unidos.

Los alemanes, por lo visto, se han propuesto no dejar isla tranquila en toda la extensión de los mares.

Grecia

Ya se presentó en la Cámara el proyecto reduciendo a 150 el número de Diputados. Cada departamento formará una circunscripción electoral.

También ha presentado el Gobierno otro proyecto de ley, que a su tiempo daremos a conocer a nuestros lectores, que se refiere a los Diputados que son militares.

Se ha dirigido una nueva circular a las potencias protestando contra el bloqueo, en la cual se hace notar que después de las medidas que ha tomado la Grecia, que dan la seguridad de la paz, no tiene objeto el bloqueo, y más bien contraría el objeto que las potencias se proponen.

Suecia y Noruega

Desde el 12 de Julio a igual día de Septiembre estará abierta en Stockholm una Exposición de motores y maquinaria de talleres, de herramientas y modelos, para las industrias pequeñas y los oficios. Esta Exposición, patrocinada por el Gobierno, está organizada para los obreros.

Turquia

La Puerta ha dirigido a las potencias una circular en la cual se queja de que la desmovilización del ejército griego se lleva a cabo muy irregularmente: de que las tropas griegas ocupan aún el fuerte otomano de Iygos, cerca de Metegovo, y que prosigan en él obras para mayor defensa.

Añade la circular que Grecia, a pesar del hiciamiento de una parte de sus tropas (que no se han retirado muy lejos) continúa enviando soldados y pertrechos a la frontera.

Concluye diciendo, que sentiría la Puerta verse obligada a recurrir a las medidas necesarias para recobrar el fuerte Iygos.

El río Morillo

Se ha terminado el expediente justificativo de la enfermedad que el conde Manuel N. Morillo padece.

El facultativo de la cárcel de Málaga, don Manuel García y Olmo, en la hoja clínica del enfermo, ha hecho un estudio detenido y concienzudo de los síntomas notados en el desgraciado Morillo, calificando la enfermedad de locura epiléptica crónica, y de consiguiente incurable.

Los facultativos señores D. Luis Criado y D. Juan Rafael Ramírez, vienen conformes con la calificación y proponen se traslade el Morillo cuanto antes a un manicomio.

El Morillo ha sido observado por el señor García y Olmo desde principios de Marzo hasta fines de Mayo que emitió el dictamen; en sus observaciones hay detalles muy cu-

riosos de la vida que hacía el preso durante su permanencia en la cárcel de esta capital; cuando era interrogado no respondía nunca, y cinco ó seis veces que se le ha oído hablar no ha pronunciado más que estas palabras: «dejarle en paz»; se ha resistido tenazmente a tomar alimento, y últimamente estuvo siete días sin comer.

La causa primordial de la enfermedad según dicho facultativo, es la de herencia, pues está justificado que en su familia hubo seis locos.

CONTABILIDAD

MUNICIPAL Y PROVINCIAL

Hé aquí las disposiciones más importantes de la Real orden del Ministerio de la Gobernación que ayer publicó la Gaceta, y que interesa conocer a las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos:

Desde 1.º de Julio de 1886, se llevará la contabilidad de las operaciones y ejecuciones de las corporaciones provinciales y municipales por el sistema de partida doble, ensayado en la provincia de Madrid.

Para cada mes aprobarán las referidas corporaciones una distribución de fondos por capítulos de los presupuestos, con sujec

sándosenos por alto esta fraternal rociada con que obsequia el periódico fusionista a sus amigos de la Comisión de actas:

«La conducta de esta Comisión en su conjunto y en algunos detalles tan aplaudida, examinando sin orden ni sistema las actas que aún están sometidas a su dictamen, produce cierto disgusto. Hoy se presentarán a la aprobación del Congreso algunas que tienen números muy altos en el orden de presentación, y estos días se ha hecho lo mismo con otras, resultando postergadas las de aquellos Diputados que no activan constantemente su pronto despacho, creyendo quizás en la ineficacia de las idas y venidas.»

Ningún periódico de oposición ha dicho tanto.

Bien es verdad, que si sigue por este camino no le garantimos al Gobierno el ministerialismo de la Opinión.

Como se ve, el colega continúa en una actitud digna, superlativa y honesta.

Primeramente, muchas gracias por las palabras de cariño, y crea el colega que será puesto rápido remedio a la tardanza con que recibe LA OPINIÓN.

Y ahora vamos al comentario que pone EL Resumen a un honesto aviso que hubimos de dar a nuestros buenos amigos y dignos miembros de la Comisión de actas...

El Resumen, en efecto, se ha pasado de listo por esta vez.

La Comisión de actas no es una institución, ni siquiera un Tribunal; es simplemente lo que es: una Comisión que propone, unas veces con acierto y otras sin él, cosas que luego la mayoría—cuya política es la nuestra—acepta o deja de aceptar, según quiere o entiende.

Cuando venga una cuestión grave, una cuestión de Gabinete, una verdadera cuestión política, ya verá EL Resumen si nuestro ministerialismo es de ley.

Lo que ocurre ahora es muy sencillo:

—varias veces la Comisión se divide y defienden unidos tal o cual asunto conservadores, republicanos y ministeriales, enfrente de otros ministeriales, republicanos y conservadores, y a nadie le parece mal esto, porque todo se refiere a minucias, minucias y minucias.

Y en materia de minucias, el criterio es absolutamente libre, y se sigue siendo muy ministerial, votando, por ejemplo, en contra de una minuciosidad cualquiera.

GRACIAS DE GEDEÓN

—Ni un solo día cómo en casa — decía un vividor.

—¿A tantos convites tienes que acudir? — No es eso; es que el día que no me convidan, me quedo sin comer.

Después de la derrota de Suwarow, en Suiza, hablaron al Rey de Prusia de la ardiente proclama que el General ruso había dirigido a sus soldados. El Rey se echó a reír, y dijo:

—Suwarow se parece a un tambor. No hace ruido más que cuando le zurrán.

Un pobre jornalero, desesperado de la vida, se tiró dos veces de cabeza al río. Un segador que lo presencié, se echó a nadar salvándole las dos veces.

El jornalero, que había decidido matarse, se ahorcó en la puerta de la casa de labor.

Esta vez el segador no lo impidió.

El dueño de la hacienda, al ver el cadáver, preguntó al segador por qué había de ado perecer ante su vista a un camarada.

—Mi amo—contestó el buen hombre— hoy mismo le he sacado dos veces del agua; y como estaba mojado de pies a cabeza, he creído que se colgaba ahí para secarse.

Doble crimen

A las seis de la mañana de anteaer ocurrió en Málaga, un terrible suceso en el calle del Calvo, número 12, piso segundo. Vivía allí un individuo llamado Antonio Navas Gallardo, de 58 años de edad, que al levantarse de la cama acometió a su esposa, Josefa García González, de edad de 54 años y a su hija María, de 27, con tal ensañamiento, que la primera murió en el acto y la segunda, con catorce heridas, fué conducida en grave estado al Hospital provincial. El agresor empleó para consumar sus propósitos una badilla y el arma de un anafre de hierro. El drama empezó en el dormitorio y terminó en el comedor, siendo de advertir que la

hija, que se había refugiado en el retrete, fué sacada de aquel sitio a viva fuerza y llevada hasta el comedor.

El suplente de serenos Francisco García Jiménez, que pasaba por la calle al ocurrir el suceso, subió al piso en compañía de algunos vecinos y forzando la puerta penetraron en el aposento, que ofrecía un aspecto imponente. Los muebles en desorden, las paredes y el suelo ensangrentados, el agresor en ropas menores empapadas en sangre y sobre el pavimento el cadáver de Josefa García y casi exánime su hija.

Navas, sin oponer la más leve resistencia, dejóse atar y conducir a la cárcel. El señor Juez del distrito de Santo Domingo tomó las oportunas declaraciones al agresor y a los vecinos de la casa, y pasó al hospital para practicar análoga diligencia respecto de la hija.

El desdichado Navas había salido ocho días antes del hospital de dementes a petición de la familia.

LOS MORFINÓMANOS

La institución es nueva y sin nombre todavía determinado. Unos los llaman morfinómanos y otros morfomános; pero nada importa el nombre.

Pertenecen, por lo general, al sexo femenino. Hay pocos morfomános, porque el hombre se defiende mejor: trabaja y fuma. El tabaco es la morfina del sexo feo, con peligros mucho menores.

La morfina ha hecho entre las mujeres los mismos estragos que el opio entre los chinos. Las alivia de sus nervios, las consuela de sus penas, y las adormece con sueños de fortuna y de placeres. Una vez envenada, la morfomána no presenta resistencia ni espera pretexto para inocularse ella misma aquel licor precioso.

Se la ve, cuando se encuentra entre sus amigos más íntimos, levantarse de la mesa a la mitad de la comida. Se escusa, tiene neuralgia y va a descansar un rato. Todos respetan esta ausencia interesante.

Al salir del comedor se encuentran en un saloncito, acostada en un sofá, con los ojos y la boca abiertos, a una mujer en éxtasis, que ya no habla o que murmura, si es preguntada: «Déjame, me siento muy bien.»

Y tan bien se siente, que ya no puede detenerse. La morfomána se acostumbra de tal manera al veneno, que ya no le produce efecto sin decuplicar las dosis. Se vuelve pálida, lánguida; no tiene apetito, ni sueño, ni conversación, ni fuerzas. Va siempre morfománizada. Cuando está despierta, se encuentra como dormida, porque la embriaguez de la morfina es su verdadero estado normal.

Es una sonámbula que huye de la luz, que tiene miedo de despertarse, y que no vive sino cuando ha cesado de vivir. Bastan cinco años para convertir a una mujer en un ser degradado. Las más robustas pierden pelo y dentadura; se les hunden los ojos y les tiemblan las manos como una jaleína. Las que no son fuertes mueren miserablemente.

Cuando debe sufrir esa pobre dice la gente al ver pasar, cayéndose y medio muerta, a la morfomána en el ejercicio de sus funciones.

«¡Poesía, éxtasis y consunción! ¿Qué mujer resiste a este triple ideal?»

ENFERMEDAD

DEL

CONDE DE XIQUENA

El interés que ha despertado la enfermedad del Gobernador de Madrid, no decae y continúa manifestándose en igual forma ayer, que en los días anteriores.

La calle de las Salices, está de continuo llena de coches, de los que van a enterarse de las alternativas que tiene la dolencia, y muchas personas de todas las clases sociales van a inscribirse en las listas, para dar con este testimonio del interés que profesan al ilustre enfermo y del cariño con que le distinguen.

Ya expusimos en el número de ayer los temores de un funesto desenlace que temían por la agravación del mal, y bien sabe Dios que esto nos apena sobremanera. Pues bien hoy renace la esperanza de salvación con la mejoría que ha experi-

mentado, y nosotros, que seguimos con verdadera ansiedad las alteraciones que sufre el enfermo no hemos sido los últimos en felicitarnos por la tendencia a mejorar que se notó durante la tarde de ayer y que continúa la pasada noche.

A las siete de la mañana comenzó a notarse que iba desapareciendo el inminente peligro de las primeras horas de la noche; pero la tendencia a mejorar no se presentó franca para la ciencia hasta el medio día, después de haber dormido el señor Conde durante dos horas.

Al despertar había desaparecido la excitación nerviosa, los vómitos habían cesado y el enfermo pudo incorporarse en el lecho y conversar con su familia y los amigos que había en la alcoba.

A la una, por disposición del Médico de cabecera, se le dió un poco de jaleína y vino Jerez, que resistió perfectamente el estómago.

El estado general del ilustre enfermo, era tal, que los Médicos volvieron a tener confianza en su salvación.

A las cinco de la tarde, continuaba la tendencia a mejorar.

El Sr. Conde se encuentra muy animado; preguntó varias veces durante el día por el Sr. León y Castillo, habiéndole visitado por la tarde aquel ilustre hombre público.

Los Sres. Duque de Frias, Marqués de Martorell y D. Santiago Lirio, cuidan desde los primeros momentos del distinguido paciente.

En las consultas que durante el día celebraron los doctores, convinieron en que se ha desvanecido en gran parte el peligro de muerte, entrando la enfermedad en su curso natural.

Se ha reconocido la espalda del enfermo, notándose un poco más bajo del pulmón izquierdo han aparecido unas pequeñas manchas, que se suponen sean originadas por el proyectil.

Se espera que continúe mejorando para practicar la exploración conveniente y averiguar si las mencionadas manchas son en efecto causadas por la bala.

Durante la noche ha continuado en un estado de relativa mejoría, dentro de la gravedad, descansando algunas horas.

LOS TOROS

Una hora antes de comenzar la corrida nos favorecieron las nubes con un buen chaparrón, que contribuyó mucho a retraer a la gente de ir hasta la mezquita.

Bien es verdad que el cartel no tenía grandes atractivos para que los aficionados se tomaran la molestia de asistir a la fiesta. Muy lejos estaba de la creencia de todos que se jugaran cuatro toros superiores, que indudablemente han sido los mejores que se han lidiado en lo que va de temporada, y mucho menos podía concebirse el número de atrocidades que se han cometido en la plaza.

Pero no adelantemos los sucesos. A las cuatro nos pusimos en camino hacia la plaza y penetramos en el tendido cuando el señor Presidente agitaba el moquero, señal de la salida de las cuadrillas.

—¿Dónde me siento, caballeros? — ¿Dónde usted quiera, porque la gente no le molesta.

—Pero ¿cómo está la plaza tan vacía? — ¿Es que no es cosa de moda y no ha venido la *hoga lifta*.

—Pues es raro, porque los toros pertenecen a un título.

—¿Y qué quiere usted que le diga? Es verdad que son de un título; pero los títulos de los toreros no son títulos ni son fuerza.

—¿A ver? ¿A ver? ¿Quién es esa moza que se sienta en la delantera del tendido?

—Es una barbita que vive en la Ronda y que cose para afuera...

—¿Y para dentro? — ¿Digo! Pues vaya un movimiento.

—Mira, Paca, ya te he dicho que ma congojas con tanto mirar ese señorito vestido de enladrillado de sala...

—¿Con alcohol? — No te guasees... no me vengas con pigras...

—Pero, ¿soy... pelma? ¿Quién ta toca, ni quien hace ná pa que estes como un *Olefo*? ¿Pues no tengo mayormente cerros los párpados de los ojos pa que no me toques la nuca de tus dedos sonetones?

—¿Yos tú, que no ma pongas notes ni ná; que yo te quiero por la verdad, y ni yo soy moro como ese cabayero que tú has nombrado, ni tú te paces a aquella Desmona con quien andaba el retozando por los alcores de Gibraltar.

—Chico, que te cayas, que yo estoy por tí, y todas las noches te rezo.

—Pues ni que fuera defunto... — Mira, mira a la Colasa.

—¿Aonde está? — Allí, apéga a aquél en la andana de sol.

—¿Guena vista tienes. — Regular; pero no veo de cerca.

—¿Serás murciélag? — ¡Eh! ¡Eh! ¡Eh!... ¿Sabes que tas güelto mu *ingenuo*?

—Ni tan siquiera... Es que ma choca mucho defecto de tu persona.

—Pues cómprame unos supliores.

—Que te se quite eso de la cabeza...

—Y a ti... lo otro, y pata.

—No la metas, y me enteraré de la función.

Hízose el paseo: se colocaron en sus puestos los piqueros y saltó a la arena el primero del señor Marqués viudo de Salas, que se llamaba *Tostonero*.

Hermoso toro, más grande que el monasterio del Escorial.

—¿Yes tú, ¿es un toro solo? — No, pero es toro por acumulación.

Salírase en castaño, listón, bragado y bravo, salió del encierro con muchos pies y rematando en los taberos.

Siete veces probó el hierro: tres vueltas a los de tanda y una costalada al entra y salir, de las que hacen época... para el que las sufre.

—¿Compare, ¿ha hecho usted daño? — No, yo usted cómo se queja... la arena?

Los chicos le adornaron medianamente con dos pares y medio, pasando «fatigas» muchas al ayudarle a tomar el olivo, el bruto.

Y aquí está Chicorro, de color de lechuga viuda con oro, que desplegando el trapo en las narices de... un aficionado del 10, se fué a buscar al toro en las tablas del 8, dándole docena y media de pisas, digo, pesas, digo pisas, no sólo movidos, sino meneados, para trase desde Alcobendas a paso de banderillas, resultando una estocada que hubiera sido buena, a no haber sido delatada, caída y atravesada, repitiendo con un pinchazo en lo alto y una casi buena, de la que se echó el animal.

Bonito toro fué *Señorito*, lidiado en segundo lugar, bravo, duro, de poder y pegajoso, luciendo librea negra, con lista ancha y bien adornado de lanceros.

Con tanto coraje tomó el primer puyazo, que rodó con el caballo y piquero, pasando, dando vueltas por encima del apreciable conjunto. Crespo sufrió una herida contusa en la nariz, que le produjo una gran hemorragia, retirándose a la enfermería.

Cada vez que se arribaba el animalito a los de arena, armaba un destrezo, tomó cinco puyas en seis puyazos que sufrió, causando tres desdentamientos eléctricos.

Remigio Ojitos cogió par y medio regularitos; el par a toro parado, y uno bueno entrando muy bien, Saturnino.

Paco Sánchez Frascuelo, el verdadero, el legítimo, el de la tía Javiera del toreo, cogió el telón del toreo Felipe, y toreando lejos, encorvándose y con ataques nerviosos, lo pasó veintitres veces, largando una estocada atravesada y honda que dió fin al *Señorito*.

—¿Por qué vuelve la cara el matazor? — Por mor del sentimiento que le causa matar a un *Señorito*.

—¿A hombre, cá. Es porque quiere ver lo dadas.

—Si lo dadas se lo enseña al toro.

—Pus velay.

En este toro sucedió un percance a un mono sabio que pudo tener lamentables consecuencias.

Entre las muchas corruptelas que se han introducido, a ciencia y conciencia, de los Presidentes y del público, existe la de coger del diestro a los caballos de los picadores y tirar de ellos hasta ponerlos en suerte; pues bien, esto hizo el mono sabio, con tan mala fortuna que le arrancó el toro y fué cogido recibiendo un puntazo en la parte posterior y oculta de su individuo, sufriendo la rotura del pantalón y algún desperfecto en la cara.

No por esto escarmentaron: siguieron haciendo lo mismo, y aun hubo uno que le tiró la gorra para que arrancase el toro.

Mucho reglamento para unas cosas, y tanta debilidad de carácter para otras.

Traidor, se llamó el tercero, y fué digno hermano del anterior, de pelo negro con bragas, corte de cuerna y más pequeño que los anteriores, pero tan bravo y tan duro como ellos.

Los piqueros, escamados sin duda por los porrazos que sufrieron en los otros toros, no obedecían a nadie y no salían de las tablas en busca del toro; los muchachos comenzaron a corerío, siendo alcanzado Fatigas y volterado. Al levantarse mostró al público el rostro posterior al natural.

—¿Qué es aquello que se le ve a Fatigas? — Na: el vice-versa.

—Mira, va a la enfermería.

—En busca de la modista.

—¿Con fatigas? — No, con su... mote.

El público obsequió con naranjas a los picadores.

Primer tercio: siete puyazos, tres gorges de... *superabit* y dos ascos de caballo.

Segundo tercio: un par bueno de Chicorro, a petición del ilustrado (!) público, y después de mucha geometría: otro por telegrafo de Cara-ancha, y otro de Fatigas, orejero.

—¿Por qué no me mete más Fatigas? — ¿Porque no quiere enseñar... sus simpatías.

Chicorro, tras una faena corta pero deslucida, da un pinchazo saliendo como quien juye, y una en los chaufres que terminó la lidia de Salas.

Manchao, por meterse a lo que no le importaba, buscando palmas sufrió un acósón, siendo derribado sin consecuencias.

Los remendones de la Selva Negra, se intitulaban chapuceros, por supuesto, entre amigos: su título oficial es el de botineros.

—Su industria no consiste en modo alguno en reparar el calzado viejo, sino en disimular sus agujeros por medio de cartón y betún, lo cual se llama barnizar el botín.

Al otro lado de la Selva Negra y del Píojo-Volante se encuentra la calle del Templo, que sirve de Bolsa a los mercaderes de ropa extraviada, y a quienes se designa con los nombres técnicos de rodadas o chiriperos.

Más allá de esta calle se eleva una gran casa ovalada, circuida de un miserable peristilo. Esta casa es la rotunda del Templo, y fué construida en otro tiempo, según se dice, para servir de detención a los deudores insolventes.

En el día está habitada por toda especie de ropavejeros, principalmente por los reformadores y mercaderes de uniformes, y otros remendones que prestan a los desportillados sombreros el mismo servicio que los chapuceros a los inválidos zapatos. Este edificio está mal servido por do-

ce escaleras, y contiene cerca de mil habitantes.

El Templo, propiamente dicho, termina en aquel punto; pero no hay para qué decir que todo el barrio inmediato participa de su industria y de sus costumbres.

Las casas que circundan la plaza de la Rotonda, y sobre todo las que forman la calle del Petit-Thouars, son consideradas como parte integrante del mercado.

Tan luego como os introducen en aquella calle ó en alguno de los parajes interiores del Templo, pertenecéis al dominio de las figsonas, seres tan odiosos como su nombre: mujeres que pregonan a todo el que pasa en alta é inteligible voz, y que saben todos los piqueros y listones, sin ignorar ninguna palabra injuriosa.

—Ellas son las que desde la mayor distancia atisban lo roto de vuestro paletó, el flaco de vuestro pantalón y lo defectuoso de vuestro tocado. Mientras no pasáis más allá de su tenducho, sois un gran señor, un caballero, un buen mozo...

pero a los tres pasos más allá, os convertís en un quidán, en un tío, y no lleváis, en su concepto, tres puntos (francos) en el bolsillo para poder adquirir un sombrero retelido.

Ellas ridiculizan y zahieren a la fealdad con crudeza: llaman Cuasimodos a los jorobados,—mangas sueltas a los zambos y a los vizcos girasoles.

Tienen un inmenso repertorio de cáusticas pullas aprendidas en los teatros de la Gayt y otros de último orden. Su terrible verbosidad abruma a la desfrizada riqueza que allí concurre a poner a prueba su astucia contra aquella perspicaz experiencia, sin dejar por esto de provocar a la miseria, que no desdén cuando les sale al paso.

Durante las horas del mercado que se verifica en la calle de la Rotonda, las figsonas hacen un oficio de corredoras y entonces es cuando ejercen su título oficial: la mayor parte de ellas son hijas de tenderos del mismo Templo; se hallan,

por consiguiente, en su casa, y a pesar de la más severa policía, encuentran ocasión de ejercer su tremebunda elocuencia.

En otro día y a otra hora, nuestro hermoso joven hubiera sido seguramente apresado por las huertes femeninas, codiciosas del paquete que en sus manos ostentaba; porque las gentes del Templo anhelan casi tanto comprar como vender, pues saben por experiencia que su económico bazar jamás carece de marchantes.

Pero aquella tarde no seguían las cosas su curso ordinario: hacíase tarde y la venta iba viento en popa. Los tenderos, abrumados de compradores, no sabían a quién atender, y no tenían por consiguiente tiempo para comprar.

Todo era discusiones acaloradas, ofrecimientos rechazados con indignación, para ser aceptados un instante después: allí a las sabias desestimaciones se oponía la poética elocuencia de los elogios; y por último se entablaban lizas de palabras agriales, con las que se mezclaban, merced a las circunstancias, las temerarias chanzonetas del carnaval.

Y al mismo tiempo se vendía... se vendía sin cesar; no parecía sino que el Templo iba a mudar la piel, desembarazándose al efecto de una vez de todos sus pinchazos.

Nadie holgraba allí a no ser las revendedoras de colchones y los tratantes de hierro viejo. Las demás industrias se despaclaban a pedir de boca. Sobre todo el Palacio Real hacía montes de oro, y sus frivolidades alcanzaban una exorbitante alza. El que quisiese obtener un par de guantes había de pagar precisamente doce sueldos por él; el más despreciable sombrero de señora, siendo de lance, valía una cruz (sin francos), y los trajes de lechera suabian a un precio que no nos atrevemos a decir.

(Se continuará.)

El día 8 del actual termina el Sr. Vico sus compromisos en Valencia, pasando después a Villena, Reus, Barcelona y otras poblaciones del Principado.

A primeros de Setiembre trabajará en Alcoy viniendo luego a Madrid.

SANTO DE HOY

San Francisco Caraciolo, fundador, y Santa Saturnina, virgen y mártir.

Sol: sale a las 4'27 y se pone a las 7'29.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Monserrat y empieza selemne novena a San Antonio, predicando por la mañana D. Andrés Meneses, y por la tarde, D. Lope Ballesteros.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Princesa.—9.—25 de abono.—T. 1.—*Lucrecia Borgia*.

Alhambra.—9.—F. 4.ª de ab.—T. 1.—*La bella Elena*.

Felipe.—8 3/4.—*Metese en honduras*—*¡Eh, a la plaza!—Vivir para ver*—*Un capitán de lanceros*.

Price.—9.—Gran soiree de moda, en la que tomarán parte los principales artistas.

Circo-Hipódromo de Verano.—9.—Debut de los exóticos musicales hermanos Gillelly, troupe velocipedista y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía.

CASAS RECOMENDADAS

POR

LA OPINION!

Sastrerías.

JOSÉ ROMERO Caballero de Gracia, 34.

E. CONTI, Hortaleza, 15.

GOYOAGA, Alcalá, 36.

Restaurants.

VIENA, Alcalá, 49.

LOS CISNES, Alcalá, 17.

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6.

PECASTAING, Príncipe, 13.

Zapaterías.

RAFAEL DE LA VEGA, Arenal, 17.

LA GARZA REAL, Puerta del Sol, 9.

CAYATTE, Alcalá, 38.

Sombrererías.

VIUDA DE AIMABLE, Puerta del Sol, 4.

HUERTA, Príncipe,

VILLASANTE, Alcalá, 38.

GUEVARA, Alcalá, 4.

Perfumerías.

URGUIOLA, Puerta del Sol, 1.

PERFUMERIA INGLESA, Carrera de San Jerónimo, 5.

Chocolaterías

LA COLONIAL, Mayor 18, y 20.

MATIAS LOPEZ, Montero, 1.

